

Marianela Merello y el establecimiento “El Ancla”

Planificación y rigurosidad de los procesos, origen de buenos resultados

Ing. Agr. Rómulo Cesar Aviaga
Plan Agropecuario

Los invitamos a conocer la historia de Marianela Merello y “El Ancla”, el predio agropecuario que gestiona desde hace casi 40 años. Marianela ha desarrollado a lo largo de su vida en forma simultánea, actividades vinculadas a la gestión en instituciones financieras en la capital del país, así como las directamente relacionadas al emprendimiento productivo de su familia que hoy recorreremos. Su amor por la producción agropecuaria, sus inquietudes personales y la búsqueda permanente por mejorar los procesos productivos, han sido su razones para el éxito.



Foto: Plan Agropecuario

El establecimiento “El Ancla” tiene 1.000 ha y se ubica sobre el Río Queguay Grande, en la zona de Santana, departamento de Paysandú; allí Marianela realiza cría de lanares y vacunos, sobre suelos mayoritariamente superficiales de Basalto y con el uso en forma casi exclusiva de pasturas naturales como base forrajera del sistema de producción.

Un poco de historia

¿Cuándo comenzó la vinculación familiar con estas tierras?

La estancia original “El Ancla” se fundó en 1857, por Don Manuel Custodio Silveira, un inmigrante de origen brasileño que llegó al país y de quien represento la quinta generación. Originalmente, la estancia ocupaba 26.600 ha, situadas en la cuenca delimitada por el Río Queguay Grande y el Arroyo Santana.

Luego de tres generaciones, mi abuelo, Vicente Merello (h), recibió como herencia alrededor de 1.400 ha, que incluía el casco principal de la vieja estancia original.

Vicente Merello en la segunda década del Siglo XX, residió por un tiempo en la estancia, hasta que fue a vivir a Montevideo donde desarrolló una actividad política

que lo llevó a formar parte del Parlamento Nacional durante 2 legislaturas en representación del departamento de Paysandú.

Finalmente, mi padre, Manuel Vicente Merello Benavente, en 1947 se hizo cargo de la explotación familiar, donde residió en forma permanente hasta su fallecimiento en año 1982.

Entonces, cuando tú naciste ¿tus padres vivían acá en la estancia?

Mi hermano mayor y yo, desde muy temprana edad vivimos acá en la estancia, incluso cursamos los primeros años de educación primaria en Guichón. Luego, nos mudamos a Montevideo, donde culminé los estudios secundarios y comencé la carrera de Agronomía.

Posteriormente empecé a trabajar en Montevideo, pero manteniendo siempre, incluso en la época de estudiante, una vinculación permanente con el campo fundamentalmente a través de las visitas periódicas realizadas a lo largo de todos esos años.

En 1963, nació mi hermano Aparicio, quien obtuvo el título de Ingeniero Agrónomo en la Universidad de la República.

En la actividad laboral desarrollada en Montevideo, estuviste vinculada al Sistema Financiero.

Si, durante casi 30 años desarrollé funciones en Cooperativas de Consumo y de Ahorro y Crédito, donde culminé desempeñando actividades de índole gerencial.

En esos años, realicé una serie de capacitaciones, incluso en el exterior del país, en el área de la gestión administrativa.

Esta etapa culminó en el año 1999, cuando decidí volver a residir en forma permanente en la estancia.

En el año 1982, se dan dos acontecimientos muy dolorosos y que en cierta manera explican la situación personal y productiva a partir de ese momento.

Si, con diferencia de 8 meses, falleció mi padre y con 38 años de edad, también mi hermano mayor, Juan Manuel.

Esto trajo aparejado un sinfín de acontecimientos a nivel familiar, pero además y en lo estrictamente vinculado a la explotación agropecuaria, implicó que a partir de ese momento, pasara a tener la responsabilidad de tomar las riendas del establecimiento.

Esta etapa, desde 1982 hasta 1999, coincide con la actividad laboral que continuaste desarrollando en Montevideo.

Sin dudas, esta etapa fue muy difícil, debido a que sumado a la necesidad de residir prácticamente toda la semana en Montevideo, se sucedieron todos los cambios originados a partir del proceso sucesorio por la muerte de mi hermano, que determinó la partición del campo.

A raíz de este hecho, se llega a la superficie de 1.000 ha con que cuenta en la actualidad el establecimiento.

Durante este tiempo, venía a la estancia durante los fines de semana y cada vez que las obligaciones laborales en Montevideo me lo hacían posible, siendo por tanto de fundamental importancia el apoyo recibido por parte del personal con que contaba en ese momento.

Cuando decides venirte a vivir definitivamente, en el año 2000, a la estancia ¿cuál era la situación de la explotación?



Foto: Plan Agropecuario

En ese tiempo, se terminaron los trámites sucesorios (de mi padre y de mi hermano Juan Manuel) con las particiones correspondientes de tierra y semovientes; y además mi hermano Aparicio se retiró de la actividad agropecuaria.

A partir de ese momento, se creó la nueva firma, conformada por 600 ha en propiedad y otras 400 ha arrendadas a mi hermano, tal como se mantiene hasta la actualidad.

En los hechos, esto determinó una situación en la que me encontré sin los ingresos del trabajo en Montevideo y con un campo sin terminar de "poblar".

¿Cuál es la estrategia que utilizaste ante esta realidad que te permitió llegar a hoy?

En primer lugar, se determinó que el rubro ovino, dadas las características naturales del predio (alta proporción de suelos superficiales y medios), sumado a mi gusto personal por el rubro en general, debía tener un rol protagónico en el desarrollo del sistema de producción a ser rediseñado.

Esta premisa se mantiene hasta el día de hoy, viéndose reflejada en una relación lanar/vacuno elevada.

En cuanto al rubro vacuno, la opción escogida fue la capitalización con ganado de cría y eventualmente contratos de pastoreo.

Este proceso culminó en el año 2007, cuando la totalidad de los vacunos del predio son propios.

La empresa en la actualidad

Hagamos ahora una breve caracterización del sistema de producción que se lleva adelante actualmente y cuáles son algunos de los indicadores productivos alcanzados en estos últimos años.

En El Ancla se trabajan 1.000 ha de las cuales 600 son propias y se arriendan 400.

Sistema productivo

La actividad productiva principal es ganadera mixta, con vacunos y lanares.

En vacunos la actividad es de cría con la raza Hereford, con venta de terneros machos al destete, vacas gordas y excedente de vaquillonas sobreaño.

En lanares la raza es Ideal, teniendo como actividad principal la producción de lana y un ciclo de cría-recría, con venta de carneros, corderos pesados que son

capitalizados fuera del predio y algunas ovejas.

El 98% de la superficie es campo natural, siendo la única excepción la realización anual de 16 ha de verdeos de invierno y eventualmente también de verano.

La fecha de servicio en vacunos va desde el 10 de noviembre hasta el 28 de febrero.

Respecto a la infraestructura, hay mangas en todos los potreros. Día por medio se encierran los rodeos para que trabajen en el corral y disminuya el desgaste de los toros. Se hace revisión de toros y se usan durante el servicio al 3%. En general, no se insemina.

Se les ofrecen sales minerales.

Como se puede observar, en el predio se alcanzan altos niveles de productividad en función de los recursos utilizados, lo que sumado a una muy destacada gestión comercial y de contralor de costos, arroja un resultado económico muy destacado. ¿Cuáles son las claves para la obtención de estos resultados?

Sin dudas, no existe una única respuesta que abarque todos los elementos implícitos en los resultados que finalmente se obtienen. En primer lugar, la decisión de instalarme a residir exclusivamente en el predio es algo muy importante. Este hecho, sumado al gusto por hacer las cosas, permite un seguimiento “día a día” de los diferentes procesos involucrados. Por supuesto que en todo esto, juega un papel central el personal quien debe sentirse valorado, respetado y formando parte de todo el funcionamiento de la empresa.

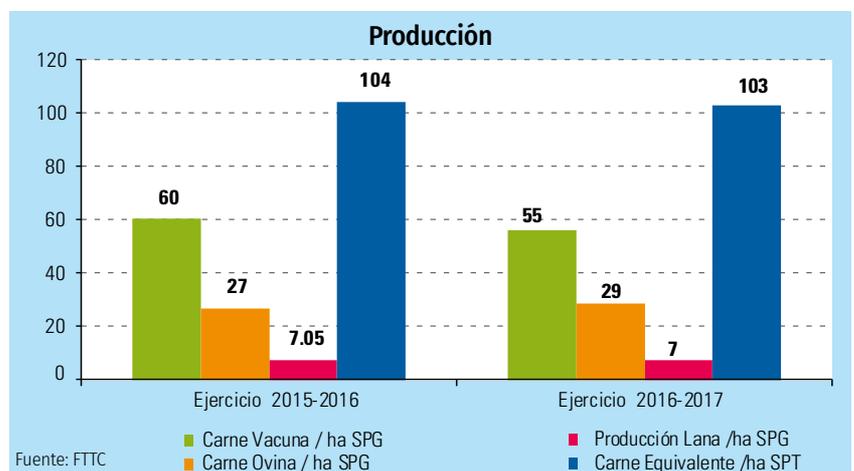
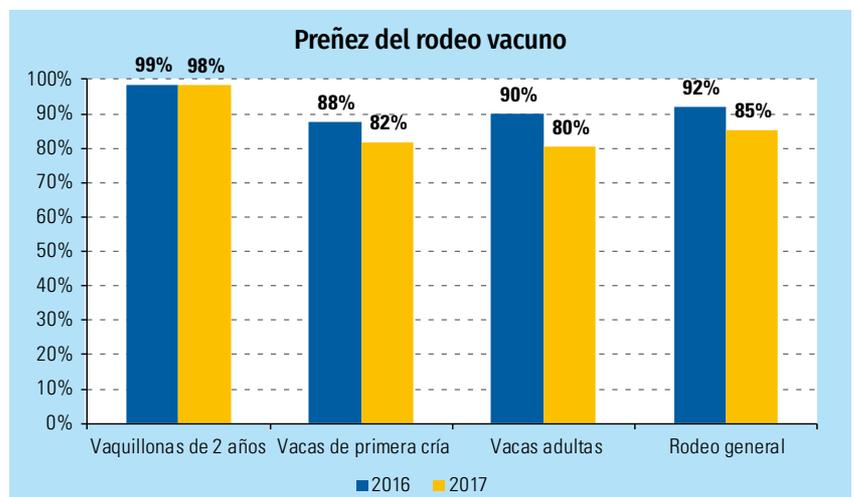
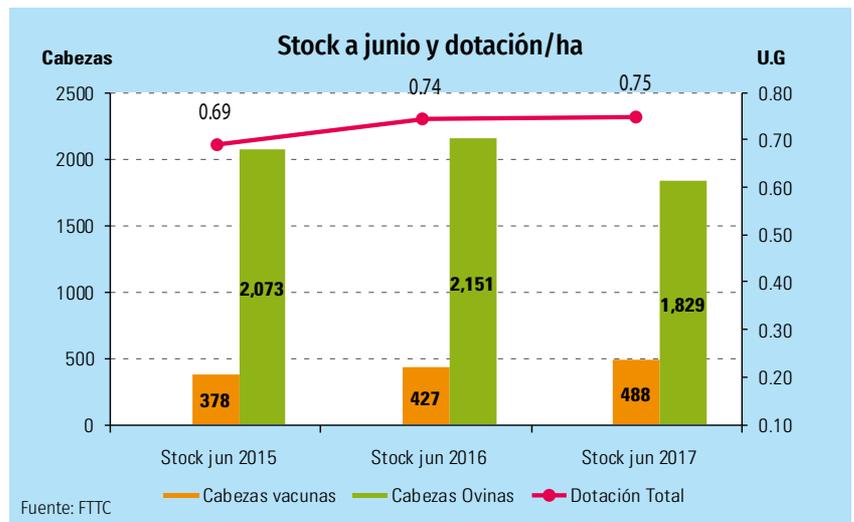
En segundo término, lo que hace la diferencia es siempre apostar a la excelencia. Hacer las cosas lo mejor posible, sin dejar nada librado al azar y ser estrictos y rigurosos a la hora de realizar las actividades relacionadas al manejo que hayan sido previamente planificadas (fecha de encarnada y de entore, dosificación estratégica de la majada, por ejemplo).

Además de todo esto, y tal vez por tu pasado vinculado a la gestión, no se descuidan aspectos comerciales, como intentar la máxima valorización de los productos obtenidos.

Estoy convencida que este tema, es la otra parte de la película, es decir que lue-

Resumen CONEAT

Tipo Suelo	Índice	Porcentaje	Superficie en ha
1.11b	40	52 %	516.9
12.13	158	22 %	219.1
1.10b	30	20 %	195.3
12.22	151	4 %	35.5
B03.1	158	2 %	20.0
12.21	153	1 %	10.9



go de todo el proceso productivo, es muy importante maximizar la valorización del mismo.

A modo de ejemplo, en el caso de la lana, se realizan buenas prácticas sobre el animal, en la cosecha (máquina acreditada Grifa Verde) y después se cuenta con información objetiva del lote, llegando incluso en conjunto con otros productores de la raza Ideal de la zona, a la realización de una especie de licitación ante los posibles interesados.

Es muy importante siempre “estar pronto”, e intentar ofrecer la máxima calidad como forma de valorizar el producto obtenido.

Los vínculos con las instituciones y la comunidad

¿Cómo te vinculaste y qué importancia le asignas al trabajo con las instituciones que trabajan en temas relacionadas a la Extensión y Transferencia de Tecnologías?

Por todo lo señalado anteriormente, al verme en la necesidad de forma repentina de asumir la responsabilidad de gestionar el emprendimiento productivo familiar, sin dudas que el contacto con técnicos de diferentes instituciones fue muy importante. En el caso del rubro ovino, me gustaría destacar el trabajo de muchos años llevado adelante con el SUL, fundamentalmente a través del Ing. Marcelo Grattarola y del Dr. Adolfo Casaretto.

Con ellos hemos realizado infinidad de actividades (charlas, jornadas, proyectos) que han contribuido en forma muy importante a alcanzar el nivel productivo actual. También con el IPA, he tenido contacto desde hace muchos años, participando incluso de Programas institucionales como el de Carpeta Verde y recientemente en el Fondo de Transferencia de Tecnología y Capacitación (FTTC) donde fui uno de los 18 predios seleccionados en el país para monitorear el proceso de cría vacuna.

Por otra parte, desde hace más de 10 años, se hace conjuntamente con el SUL, una jornada técnica con estudiantes y docentes de la Facultad de Veterinaria, de la que en los últimos años participan también técnicos del IPA.

Además mantienes vínculos con otras organizaciones.

Sí, he presidido la Comisión Directiva de la Liga del Trabajo de Guichón, formo parte de la Sociedad de Fomento Rural de la Colonia Juan Gutiérrez, del “Grupo Local de Turismo de Guichón”, soy miembro de la Alianza del Pastizal e integro como suplente la Mesa Ejecutiva de AUGAP.

Considero que es muy importante como productor estar en permanente contacto con las diferentes organizaciones y con la comunidad toda, contribuyendo de esta forma en el desarrollo sustentable del medio rural.



En síntesis

Les presentamos un predio, gestionado desde hace más de 3 décadas por una mujer, que productiva y económicamente alcanza resultados muy destacados, considerando la zona agroecológica en que se ubica.

La definición de objetivos, el seguimiento de los procesos, la gestión del conocimiento, la búsqueda de la excelencia y la valorización del producto, partiendo de un esquema productivo alineado con los recursos naturales disponibles, constituyen la base del éxito alcanzado. ●

La historia del museo

Marianela es bisnieta del General Manuel Benavente, quien entre otras acciones militares participó en la guerra de la Triple Alianza y posteriormente se desempeñó como Comandante del Ejército del Norte durante la revolución de 1904.

En la estancia “El Ancla” existe un museo que conserva diversos elementos que pertenecieron al General Benavente. Entre otras cosas, se pueden observar las medallas de honor de guerra, la lanza, los estribos y las espuelas que pertenecieron al General.

Asimismo, hay una muy completa muestra de objetos de origen indígena encontrados en la zona. Allí pueden apreciarse piedras moldeadas, hachas de piedra,



puntas de flecha, restos de vasijas entre otros elementos.

Además existe una colección de armas cortas y largas de principio de Siglo XX y una importante muestra de monedas antiguas.

Por último, en el museo hay un sector destinado al gaucho, en donde se pueden apreciar entre otros elementos botas de



potro, boleadoras, chifles de guampa, espuelas y rebenques.

El propósito central de la conservación del museo, es brindar la posibilidad a los jóvenes pertenecientes a distintos centros educativos de la zona y de todo el departamento, de conocer de primera mano aspectos vinculados a la historia de nuestros antepasados.